Protestas contra la política de inmigración de Biden y el trato a los haitianos

Via Europe Solidaire

Fotografías y videos de agentes de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos usando sus caballos y lo que parecían ser látigos contra posibles inmigrantes haitianos en la frontera entre Estados Unidos y México llevaron la semana pasada a indignación, condena generalizada y protestas contra el presidente Joseph Biden, incluso de líderes de su propio Partido Demócrata que acusa a la administración de políticas racistas e inhumanas.

Ya había habido protestas en contra de que Biden mantuviera en vigor la Regla 42 de la era de Trump que usaba COVID como una excusa para negar la entrada a solicitantes de asilo, pero las escenas de migrantes negros en condiciones caóticas, peligrosas y sucias en Del Rio, Texas y luego de agentes de la Patrulla Fronteriza montando sus caballos contra los migrantes, con las riendas como látigos, provocó indignación. El látigo es un símbolo estadounidense de la esclavitud en la que una vez fueron retenidos los estadounidenses negros.

La situación de los migrantes haitianos es extraordinaria. Haití, que ya es la nación más pobre del hemisferio occidental, ha sufrido recientemente el asesinato de su presidente, una poderosa tormenta tropical que dejó una estela de destrucción y un terremoto de magnitud 7,2 que se sumó al desastre. Miles de personas han buscado refugio en otros países. Sin embargo, Estados Unidos, en violación de sus propias leyes y de los acuerdos internacionales sobre asilo, utilizó la Regla 42 del ex presidente Donald Trump para excluir a los haitianos debido a la crisis de COVID en los

Estados Unidos y luego los deportó de regreso a Haití, donde el COVID es desenfrenado y la tasa de vacunación es baja.

Luego, la semana pasada, de repente aparecieron 15.000 haitianos en las ciudades hermanas de Ciudad Acuña, Coahuila, México y Del Río, Texas. Viviendo en condiciones miserables debajo de un puente de la carretera en México, los haitianos intentaron cruzar a los Estados Unidos donde los agentes de la Patrulla Fronteriza los detuvieron.

El manejo posterior de la administración Biden de los haitianos en Del Río parece arbitrario. Miles fueron embarcados en aviones y trasladados de regreso a Haití, miles fueron admitidos en Estados Unidos temporalmente y otros permanecen en México.

Biden se postuló para presidente como candidato de la comunidad negra y como proponente de la reforma migratoria. El hecho de que los haitianos sean inmigrantes negros, no latinos, ha cambiado el debate nacional y ha dividido al partido de Biden.

El líder de la mayoría en el Senado, Charles Schumer, declaró: “Insto al presidente Biden y al secretario Mayorkas a que pongan fin de inmediato a estas expulsiones y pongan fin a esta política de la Regla 42 en nuestra frontera sur. No podemos continuar con estas políticas odiosas y xenófobas de Trump que ignoran nuestras leyes sobre refugiados. Debemos permitir que los solicitantes de asilo presenten sus solicitudes en nuestros puertos de entrada y se les otorgue el debido proceso ”. De hecho, un Tribunal Federal de los EE. UU. declaró ilegal la Regla 42 aproximadamente al mismo tiempo.

El Caucus Negro del Congreso se reunió con funcionarios de la Casa Blanca para expresar su preocupación. La representante Barbara Lee, demócrata de California, pidió a la administración que detenga los vuelos de deportación a Haití.

Derrick Johnson, presidente de la Asociación Nacional para el

Avance de la Gente de Color, la histórica organización negra, emitió un comunicado que decía: “Esta crueldad es absolutamente repugnante. Los eventos que tuvieron lugar hoy son demasiado familiares para aquellos que conocen la fea historia de Estados Unidos. Las acciones que presenciamos hoy fueron inhumanas bajo la última administración, y ese sentimiento permanece. Ninguna persona que huya de la pobreza y el hambre debe ser tratada de esta manera atroz. Durante demasiado tiempo, la comunidad haitiana ha soportado el maltrato a manos de nuestra nación”.

Además de los políticos y organizaciones de derechos humanos, cientos de estadounidenses protestaron por el trato a los haitianos en manifestaciones en San Francisco, Houston, Boston, Miami y otras ciudades.

Las propuestas del Partido Demócrata para la reforma migratoria están estancadas en el Congreso y es poco probable que se aprueben. Los Socialistas Demócratas de América y otros en la extrema izquierda piden la abolición de la policía de inmigración y la apertura de la frontera, aunque tales demandas tienen poco apoyo.